

TAMBIÉN SE PUEDE TRABAJAR

"El trabajo es la clave de la independencia y el autorespeto para llegar a la categoría De adulto, la persona se ha de sentir realizada. En el aspecto laboral, de autonomía personal y de participación en la vida social" (OCDE).

Miguel, es uno de los jóvenes que actualmente forma parte del proyecto Empleo con Soporte "Creando Independencia" desarrollado por ASODECO (Asociación para el Desarrollo de Educación Especial Complementaria), pioneros en la integración de chicos y chicas con síndrome de down al campo laboral.

Como dijimos en una edición pasada, este programa llevado a cabo por ASODECO, trata de incorporar a personas con discapacidad a la vida social normal, sin diferencias ni tutelajes, y así lograr que estos individuos, como Miguel, accedan a un empleo remunerado en puestos de trabajos ordinarios.

El proyecto alberga la ayuda de 17 organizaciones quienes les han abierto las puertas al mundo real a las personas que tienen síndrome de down. Entre ellas, podemos hacer mención a Cinex, empresa de proyección cinematográfica a nivel nacional, en donde hoy hace vida laboral nuestro amigo Miguel.

Este chico, ya en edad para acceder a un puesto de trabajo ordinario, con alegría y una sonrisa que constantemente invade su rostro, nos contó que es operador del área de ductería, llega todos los días a la 1:00 p.m., limpia dicho espacio, ayuda en la organización de la vitrina y hace de "backup" a sus compañeros Lady y José, quienes emocionados admitieron ser grandes amigos de él.

Sirviendo unas ricas comidas a los clientes que entraban al cine, este chico especial aseguró

que tener en su familia una persona con síndrome de down, se han convertido con Miguel, en luz de vida, en sueños, en amor, en respeto y en orgullo de todo el que lo rodea. Sus características diferentes no son inmovilizadoras para su desarrollo físico, psicológico y social.

Marta Graciela Adrián, subgerente de Cinex Concorosa y Jefe de Miguel, afirma que es un "muchacho súper dispuesto, colaborador y excelente trabajador, conoce muy bien sus funciones y no hay que estar de tras de él para que realice sus tareas diarias".

Igualmente, Marta Graciela nos contó que lo trataban como un empleado más, sin distinción alguna por ser un joven especial, "es igual a cualquier compañero de trabajo, firma su asistencia, cumple un horario, recibe su pago... todo igual a los demás; la única flexibilidad es en la hora de entrada".

Miguel desea vencer las barreras que su discapacidad y la sociedad le imponen; como todo joven posee las mismas ganas de vivir, sonreír, soñar y trabajar. Entonces por qué no darle esa oportunidad a la cual tiene derecho.

SENTIMIENTOS A FLOR DE PIEL

El lema síndrome de down no es sinónimo de desafortunado, de tragedia, pobreza o inutilidad. Es una alteración cromosómica que suele provocar retardo en el desarrollo físico y mental.

Esta enfermedad no tiene relación ni con la raza, la nacionalidad, la religión o la posición socio-económica de las personas que la tienen. La única diferencia entre las personas con síndrome de down y los demás es un cromosoma de más, que los hace aprender de manera más lenta y con mayor dificultad alguna actividad.

Lo importante es que cada quien sea reconocido por sus capacidades y talentos propios ya que ellos son la base de la personalidad. La posición muestra es que cada persona sea tratada de la misma manera y que se reconozca con

